



Arnoldo Gaité

el taller de arquitectura

IDEAS Y ESCRITOS PARA LA ENSEÑANZA, CRÓNICAS DEL TALLER

Arnoldo Gaité

**el
taller
de
arquitectura**

IDEAS Y ESCRITOS PARA LA ENSEÑANZA, CRÓNICAS DEL TALLER

nobuko

Arnoldo Gaité

El taller de arquitectura : ideas y escritos para la enseñanza, crónicas del taller . - 1a ed.
- Buenos Aires : Nobuko, 2011.
212 p. : il. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-584-332-5

1. Enseñanza de la Arquitectura. 2. Diseño. I. Título.
CDD 720.07

Diseño de tapa y general: Arnoldo Gaité

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada,
no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© de las fotografías y dibujos: Arnoldo Gaité

© de la edición: 2011 nobuko

ISBN: 978-987-584-332-5

Junio de 2011

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en
bibliográfica de Voros S.A. Bucarelli 1160. Capital.
info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

Venta en:

LIBRERIA TECNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina
Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428EHA Buenos Aires - Argentina
Tel: 54 11 4786-7244

A Pedro y Manuel

MINIEDICIONES HELIOS - TALLER GAITE - PROGRAMA HELIOS - CÁTEDRA LIBRE WLADIMIRO ACOSTA - FADU.UBA

7	prólogo	91	análisis y síntesis
11	introducción		conocimientos previos y concurrentes
17	para un taller vertical	105	una guía para el análisis
25	aproximaciones al diseño	111	láminas VIII
29	arquitectura: arte o técnica? ideas para una introducción al diseño	121	el dibujo los medios para proyectar
31	arquitectura y arquitectos fundamentos y fines	129	láminas IX
43	láminas I	149	un procedimiento proyectual
47	láminas II	151	de las condiciones de uso
55	láminas III	153	de las técnicas
63	láminas IV	155	de las formas
67	el proyecto conocimiento, imaginación y síntesis	157	notas - ampliaciones y aclaraciones
79	láminas V	163	reflexiones acerca de la enseñanza de la arquitectura
83	láminas VI	175	la enseñanza de la arquitectura: para qué y cómo
87	láminas VII	181	entrevista

ARTE Y TÉCNICA

En la segunda mitad del siglo XX culmina una etapa que fue muy productiva en desarrollos tecnológicos. El énfasis puesto sobre la confianza en resolver los problemas del hábitat humano a través de esos desarrollos, imaginaba una lógica evolución que alcanzaría con sus beneficios a toda la sociedad.

El fracaso en la mayoría de las cuestiones sociales que la tecnología no podía resolver, redujeron paulatinamente esa confianza. Además, los problemas ambientales derivados de las acciones productivas fueron causando alarmas que, si bien no alcanzan a provocar una conciencia generalizada en las poblaciones, motivan estudios y acciones específicas para revertir, o por lo menos atemperar, los efectos nefastos de la conducta de los factores de producción, ya instalados con criterio global.

Promediando el siglo, las teorías críticas del campo del diseño ofrecen un interesante panorama que alerta sobre los indicios perjudiciales que se observan en una sociedad que ha

incorporado a su cultura el paradigma de la tecnología como una panacea insustituible.

Lewis Mumford plantea el problema en "Arte y Técnica" (Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1957), remitiéndose a un origen casi biológico de la relación entre dos impulsos antagónicos del hombre: el artístico, que es subjetivo, y el técnico, que es objetivo. Analizando el estado de esa relación, en ese momento afirma que se manifiesta un predominio eminentemente técnico. Y aspira a la recuperación de un equilibrio entre ambos impulsos.

Transcurrido más de medio siglo, el panorama que hoy observamos presenta algunos aspectos intrigantes, que nos obligan a hilar fino para abrir un juicio valorativo.

Porque el desarrollo tecnológico ha continuado aceleradamente, en modo difícil de imaginar en la época de los escritos de Mumford. Pero al mismo tiempo, en el campo de la arquitectura surge y se desarrolla una contraparte que alcanza hasta las acciones políticas en defensa de la naturaleza. Bajo el lema de la "sustentabilidad", la arquitectura, y en algunos casos de vanguardia, el desarrollo urbano -en especial en Europa- priorizan aspectos ecológicos, tanto en el diseño cuanto en la producción. Retoman principios elementales de las arquitecturas vernáculas, tales como el asoleamiento, las ventilaciones naturales, orientaciones, cuidados del

paisaje natural, provisión de espacios verdes, etc.

Pero al mismo tiempo, una profusión de revistas especializadas compiten en difundir imágenes de arquitecturas exaltadamente formales, muchas de ellas de dudosos contenidos, contradictorios para su función de habitabilidad humana, sospechosamente impracticables para el contexto productivo de países como el nuestro.

Parece que se ha profundizado la brecha entre arte y técnica, con la aparición de estas tendencias divergentes, casi inconciliables, entre los actores de cada sector. He aquí entonces, el desafío que nos plantea la búsqueda de equilibrio entre nuestros impulsos antagónicos.

Arnoldo Gaité

La relación de la vida humana con un ambiente saludable debe ser la guía de nuestros estudios y acciones.

Así es que se nos presenta la necesidad de entender que esos estudios y acciones tienen dos componentes esenciales:

EL PRIMERO ES DE CARÁCTER CULTURAL

y remite a la adquisición de CONOCIMIENTOS afinados en los campos especializados que se requieren para abordar los problemas principales que nos presentan las necesidades que dan origen a la demanda de espacios.

Espacios que se deben adecuar para que se realicen las actividades humanas de la mejor manera posible.

Estas actividades suelen clasificarse, dando origen a los temas de vivienda, salud, educación, trabajo, esparcimiento...

Definen los TEMAS DE ESTUDIO, generalmente regis-

trando las necesidades que plantean, organizadas en determinados PROGRAMAS. Como las soluciones pueden ser diversas, los programas se pulen y afinan, estableciendo las PAUTAS que deben ser consideradas como prioritarias.

EL SEGUNDO COMPONENTE SE REFIERE A LAS DESTREZAS, a la adquisición y desarrollo del OFICIO para hacer arquitectura

El oficio debe ser entendido como un valor complejo, que radica principalmente en el desarrollo de la imaginación y la capacidad de trasladar el contenido de esa imaginación a hechos concretos, que culminan con la posibilidad de materializar aquello que ha sido ideado.

IMAGINAR es presentar como real algo que no existe.

Se reconoce la existencia dos tipos de imaginación: la REPRODUCTORA, que nos presenta imágenes de cuestiones o situaciones que hemos experimentado anteriormente. Es el modo más corriente, que posee y ejercita cualquiera. Otra es la imaginación PRODUCTORA, capaz de idear cuestiones o situaciones que no derivan de experiencias pre-

vias, concluyendo en resultados novativos.

Las dos formas de imaginación deben ser objeto de entrenamiento, con la aspiración de desarrollar intensamente la segunda.

Esto es lo que hacemos en el Taller de Arquitectura, a través de modelos de simulación del desarrollo de temas de la realidad y utilizando el criterio de enseñar y aprender a PROYECTAR.

Proyectar, como es fácil de entender, trata de "lanzar afuera" el producido de la imaginación, concretando un modo de presentarlo para que sea posible su interpretación.

En principio, como verificación para el mismo autor -en este caso el alumno- y fundamentalmente, para los condiscípulos y docentes.

En este estadio resulta de valor imprescindible la ayuda del DIBUJO y la MAQUETA, siendo los medios digitales un modo avanzado para la expresión, pero que en las etapas de aprendizaje inicial, en el proceso de proyecto, no reemplazan la relación biunívoca entre mano y cerebro en el entre-

namiento para el desarrollo adecuado de la imaginación.

Conviene aclarar que para los estudios y acciones del aprendizaje de las dos cuestiones

CULTURA - OFICIO (conocimiento-manejo)

el Taller de Arquitectura contiene ambas; pero para la primera cuenta con el auxilio de las que podemos llamar "asignaturas de apoyo", que se cursan en ámbitos referidos a la Historia, la Técnica y la Forma. Fundamentalmente, dependen del grado de desarrollo en los conocimientos que alcance cada alumno y la calidad de la enseñanza en cada campo.

El oficio del proyectar, en cambio, tiene su lugar de preferencia en la enseñanza del Taller, en donde el proyecto será siempre el producto de la tarea del alumno.

La profundidad de experiencia a que se llegue en común estará específicamente relacionada con el trabajo que realice para poder comunicar su proyecto.

El docente sólo puede ser un auxiliar para el avance entendiendo lo que el alumno propone, para dar un juicio de valor que enriquezca el aprendizaje.

Por esta razón, es que se asigna un valor importante a las críticas públicas ("las enchinchadas"), que permiten extraer experiencias en común de las propuestas individuales, otorgándole el lógico sentido comunitario al Taller de la Universidad Pública.

PROPUESTA

La profesión de arquitecto se enseña, y no sólo se corrige aquello que es iniciativa del alumno. La enseñanza no consiste en la transmisión de un modelo a imagen y semejanza de la idea arquitectónica del docente sino que, esencialmente, trata de promover un sistema de pensamiento para abordar el conocimiento y manejo de todas las condicionantes que intervienen en la adquisición de las habilidades para el ejercicio de la profesión.

Aprender la profesión de arquitecto implica la adquisición de un oficio que requiere entrenamiento; para entrenarse resulta necesaria la acción sobre la cual proceder a la reflexión, ineludible para operar en consecuencia. Acción y reflexión, tareas imprescindibles para el aprendi-

zaje, posibles de realizar tanto en lo individual como de enriquecer y vitalizar colectivamente en el Taller; éste resultará entonces el ámbito donde alumnos y docentes realizarán una tarea en común: crecer como arquitectos.

En el método que proponemos reconocemos tres ingredientes esenciales como guía para el desarrollo de la tarea: a) Las condicionantes de uso; b) Los recursos técnicos y c) Las emergentes morfológicas.

Cualquiera de ellos admite un estudio específico, pero es en el Taller de Arquitectura donde corresponde proceder al entrenamiento para fijar y hacer consciente la interrelación y dependencia mutua, supeditados a la incumbencia fundamental de la profesión: la creación de la habitabilidad. Este ordenamiento guía estará presente tanto en el plan de acción a realizar en cada etapa de la tarea de proyectar, cuanto que configurará el basamento para la reflexión.

Se intenta así dar un modo, sino perfecto, al menos no arbitrario para el análisis y la evaluación, acercando la posibilidad de razonar las opciones previas a las obligadas decisio-

nes que conlleva la tarea de proyectar.

Las condicionantes de uso, que en última instancia determinan la confección y propuesta inteligente de los programas detallados, promoverán la reflexión colectiva que nos acercará a la comprensión de la cultura de nuestra sociedad.

De aquí se desprenderá el compromiso racional para el análisis de las emergentes morfológicas y de los medios técnicos, facilitando eludir la arbitrariedad o la utopía del libre albedrío sin compromiso con la realidad.

Estudiar arquitectura no consiste en hacer “el proyecto”, sino en concebir “los proyectos posibles” y estar en condiciones de elegir a través de la apasionada búsqueda de los grados de libertad que las condicionantes y los medios proponen y admiten.

LOS TEMAS

La ejercitación proyectual abarca los temas que se consideran fundamentales para las necesidades humanas contemporáneas:

- 1.- VIVIENDA: desde el hábitat mínimo hasta la configuración urbana.
- 2.-EDUCACIÓN: desde el jardín de infantes hasta el centro educativo integral.
- 3.-SALUD: desde la estación sanitaria hasta el hospital.
- 4.-RECREACIÓN: desde el pequeño parque infantil hasta los complejos de deportes y esparcimiento.
- 5.-TRABAJO: comercio, oficinas, industria, desde el taller artesanal hasta la fábrica.

Son elegidos en función del grado de complejidad adecuado para la práctica del proyecto en cada nivel de enseñanza.

La localización varía: desde la proximidad del barrio capitalino, hasta contextos más alejados que promueven la demanda de conocer y reflexionar acerca de los lugares del país.

Se responde así a la necesidad de entrenar en la solución del hábitat adecuado a cada región o contexto caracterizado por diferencias, no sólo climáticas, sino también culturales, teniendo en cuenta la necesidad de participación futura en la solución de problemas del hábitat para toda la nación.

FUNDAMENTOS

Las obras de arquitectura debieran resultar de una actividad creadora condicionada por una finalidad esencial: el hábitat humano.

Requieren contemplar para cada lugar las características de clima y tecnología, usos y costumbres, sueños y aspiraciones. En suma, atender a todas las implicancias de una cultura.

Así, ser arquitecto conlleva una vocación de fe en la vida, porque la tarea radica en crear las condiciones de habitabilidad para el desarrollo de la misma sobre el planeta.

La esencia de la profesión estriba en el desarrollo de la capacidad de síntesis para coordinar la multiplicidad de aspectos que las acciones humanas determinan, requiriendo una conciente integración de racionalidad y sensibilidad.